

DIARIO DE



MURCIA.

Del Domingo 8. de Abril de 1792.

PASQUA DE RESURRECCION,  
Y SAN DIONISIO OBISPO.

EN la primitiva Iglesia fue punto muy reñido el de la celebración de la Pasqua, como se arguye del V. Beda en su Historia Anglica, donde refiere la solemne disputa que ocurrió en el Reynado de Oxuvin sobre fixar el dia de su celebracion. Asi se vió que muchas Iglesias seguian diferentes computos, sucediendo á veces que en una misma Ciudad quando unos Fieles estaban ayunando y celebrando los Misterios de la Pasion del Señor, ya otros comian carne y festejaban la Resurreccion; discordancia que no solo causaba disencion en los animos, mas tambien poca estimacion de los Ritos Sagrados. Despues se señaló para su celebridad la Dominica inmediata á los 14. dias de la Luna de Marzo, para que así diferenciásemos de la costumbre de los Judios. Llamase Pasqua á *Phase*, voz Hebraica que se interpreta *transito*, no tanto por el que en este dia hizo el Pueblo de Dios pasando por el mar rojo, quanto por lo que hizo el Angel exterminador pasando por el Egipto, y matando á todos los Primogenitos, á excepcion de los de las casas que estaban marcadas con la sangre del Cordero pasqual, como dice la Divina Escritura (1). En esta misteriosa figura designa el dedo de



de la suprema Sabiduría, la transmigracion de los Fieles desde el cautiverio del infernal Faraón, para la tierra de promision de la Iglesia Católica por el mar rojo de la sangre de Christo, y por las aguas del Bautismo. Por la grande solemnidad de este dia le llamó el Nazianceno, *el Rey de los días: San Epifanio, apice, ó sublimidad de las fiestas* (2); el Chrisostomo, *Matrix de los días solemnes* (3); y Hugo Victorino, *Pasqua Florida* (4). Antiguamente se saludaban los Fieles en este dia, diciendo el uno "*Surrexit Dominus*," y el otro respondia: "*Deo gracias*," (1) *Exod. 12. 11.* (2) *Orat. 19. de Resurrec.* (3) *Homil. 4. de Ascens. apud Voscium.* (4) *Tract. de gemin. Pascha.*

Imperando Marco Aurelio, florecia en la Silla de Corinto, el Santo Obispo Dionisio, Varon verdaderamente sabio, y de los mas eloquentes de su Siglo. Como Pastor vigilante, confortaba y exortaba al cumplimiento de su obligacion à todas sus Ovejas, dilatando su celo aún á las mas distantes. Escribió varias Cartas muy instructivas à otras Iglesias, y en especial una à la de Roma en el Pontificado de San Sotero, en accion de gracias por las limosnas que recibia segun constumbre, para el socorro de los Fieles, mayormente de los que trabajaban en las minas por decreto de los Gentiles. En ella expresa que San Pedro y San Pablo despues de haber iluminado con su predicacion à los de Corinto, pasaron à Italia donde sellaron el testimonio con su preciosa sangre. En otra parte se lamenta, de que los Hereses habian adulterado sus obras, llenandolas de corrupcion con el veneno que en ellas quiza tendrian vertido. Las Heregias de los tres primeros Siglos nacieron mas bien que de la interpretacion siniestra de las Sagradas Escrituras, de los principios erroneos que se dictaban en las Escuelas Filosoficas del Paganismo; de donde resultò que aquellas Heregias inspirasen siempre algunas ideas supersticiosas con sabor à Idolatria. El Santo Obispo, para patentizar el principio de los errores hereticos, hizo presente de que parte tomaba su origen cada una de las Sectas de los Filosofos. Los Griegos honran à San Dionisio como Martyr el 9. de Noviembre por que padeciò mucho por la Fé, aunque se cree haber



muerto pacíficamente; pero los Latinos celebran su memoria en este dia nombrandole Confesor, y no obstante esto en nuestro Calendario no se lee uno ni otro. El Sumo Pontifice Inocencio III. hizo conducir al Monasterio de San Dionisio cerca de Paris, el Cuerpo del Santo de este nombre hecho traer desde la Grecia, y persuadió los Monges que estaban murho antes poseyendo el del Areopagita, tubieron este segundo por el de Corinto, cuya festividad celebran igualmente. *Butl. 18. Abril.*

**ANACREONTICA.**

Clasitos estos dias felices,	Paxaros los Rapaces q̄ sienten
Jubilos en la Huerta celebran,	Metricas y suaves cadencias,
Tiompas castañuelas y Danzas,	Arboles y barracas escalan,
Prodigas bacanales meriendas.	Emulos del que goza la fiesta.
Musicas de Galanes agrestes,	Edipos los Zagales del bayle,
Circulos de Zagalas morenas,	Emfacis en cruzados nos muestrā
Jovenes de la Huerta de Murcia,	Conclave de Mirones al verlos,
Canticos a dos Coros alternan.	Trapala y bataola fomentan.
Pindaro a Amarilis regala,	Proximos se descubre, a muchos
Celido a su Anarda requiebra,	Numero de Patrullas q̄ atentas,
Lisida le hace señas a Anfrisc,	Frigidas las meriendas se egullen
Dorida con Deifobo conversa.	Calidos los licores se espetan.
Torrada la estacion de las flores,	Parpulos infinitos escuchan,
Delficos los destellos presenta,	Liricas seguidillas diversas,
Timidus los Zagales se amparan,	Dandoles a sus calidades monas.
Viendolos, de un ñogal ó morera.	Osculos de amistades sinceras.
Ritmicos los Cantores entonan,	Rapida finaliza la tarde,
Tacitos el sarao comienzan,	Palidos los fulgores se ausentan,
Maximas cabriolas repiten,	Hecate se descubre, y le sigue,
Icaros por el ayre se elevan.	Lobrega la nocturna carrera.
Filida de mi amor imposible,	Parase la festiva algazara,
Tremula las mudanzas amplexa,	Dexanse las opiparas mesas,
Nitidos sus cabellos, formando	Marchanse cada qual, y repiten,
Carceles a mi vista alagueña.	Vitores a la Pasqua y la Huerta.



Convencido de las obligaciones del hombre para con su Patria se alista en el Exército de Atenas contra los de Corinto, y en la Batalla de Potidea, señala su valor, y sobresale entre todos los Atenienses. Nadie, dice Rolin siguiendo á Plutarco, sostenia las fatigas de la guerra como Socrates, menospreciaba la hambre, sed, y frio, como enemigos que sabia vencer sin pena: en un País tan frio como la Tracia andaba siempre descalzo. Alcibiades atropellado y derribado en tierra en el ardor de esta funcion hiva à ser ya muerto y despedazado, quando Socrates rompiendo por medio de los Enemigos que le rodeaban, lo cubre con su escudo y rechaza con su brazo à los que le oprimen. Concuerdan los Historiadores que debieron los Atenienses la victoria de este dia al esfuerzo de nuestro Filosofo, pero quando se trata de dar el premio de ella, que consistia en una corona y armadura completa, se presenta Socrates à los Jueces, y ensalzando el nacimiento ilustre, el valor y hazañas de su Discipulo Alcibiades, consigue darle en un dia la vida y la Corona: accion generosa, rasgo heroyco, argumento clarisimo de la grandeza de su alma. *Se continuará.*

### NOTICIAS PARTICULARES DE MURCIA.

Enfermos del Hospital general de S. Juan de Dios. . . . . 92.

*Perdida.* El Viernes Santo en la tarde se perdió en el Malecón un pañuelo de ávara blanco con faxas de sombra de pozo y chispas blancas: la Persona que se lo ha-  
ya hallado lo entregará á Manuel Ruz, Maestro de Pasamanero en la puerta de Orihue-  
la, quien dará mas señas y el hallazgo.

CON LICENCIA.

---

En la Oficina de Manuel Muñiz, à la Trapería